

La Imagen y La Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de Violencia en el Departamento del Caquetá. Municipios de Albania, Curillo, Morelia, y San José del Fragua.

Adriana María Palacio
Cristina Daza Aullón
Diana Marcela Calle
María Deysy Peña Rojas
María Isabel Apráez Losada

Grupo: 442006_76

Presentado a:
Adriana Marcela Quintero
Tutora

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD
Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH
CEAD Zona sur Florencia, Caquetá – Colombia
Diciembre de 2019

Tabla de Contenido

Resumen	1
Abstract	2
Relatos de Violencia y Esperanza 1	3
Análisis Narrativo “Modesto Pacaya”	3
Particularización de fragmentos llamativos.....	3
Impactos psicosociales significativos.....	4
Posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima y sobreviviente	6
Imágenes dominantes de violencia y sus impactos naturalizados.	7
Emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia.	8
Formulación de Preguntas	9
I. Estratégicas.....	9
II. Circulares	10
III. Reflexivas.....	11
Relatos de Violencia y Esperanza 2	12
Caso Comunidad de Cacarica.....	12
Emergentes psicosociales.	12
Impactos estigmatizadores.....	13
Acciones de apoyo.....	13
Estrategias psicosociales	14
I. Intervención psicosocial.....	14
II. Organización comunitaria, participación social y memoria colectiva.	15
III. Implementar la imagen y la narrativa.....	16
Relatos de Violencia y Esperanza 3.	17
Experiencia del Foto Voz en la Región del Caquetá.....	17
Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico.....	17
La imagen como acción política para extraer nuevos significados sociales.....	18
Subjetividad y memoria.....	19
Recursos de afrontamiento.	20
Reflexión psicosocial y política que deja la experiencia.....	22
Conclusiones	23
Referencias	24

Resumen

El presente documento, corresponde a la integración de las temáticas propuestas durante el Diplomado de Profundización en Acompañamiento Psicosocial en Escenario de Violencia, el cual se desarrolla por parte de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD, como requisito de grado para los aprendientes del programa de Psicología. En este informe, se realizará un ahondamiento detallado de diversas situaciones derivadas del conflicto armado interno en Colombia, específicamente en los municipios de Albania, Curillo, Morelia y San José del Fragua en el Departamento del Caquetá.

Como punto de partida, se hará un análisis sobre el relato de violencia expuesto por el señor Modesto Pacaya, oriundo de Puerto Nariño - Amazonas, quien fue víctima de reclutamiento forzado, a través de la herramienta de intervención psicosocial “La imagen y la narrativa”, poniendo de manifiesto los emergentes psicosociales y subjetividades inmersas dentro del caso. De igual forma, mediante la comprensión del escenario de violencia en que se desarrollaron los hechos, se formularán tres preguntas de carácter circular, reflexivo y estratégico, que sirvan como base para desarrollar acciones de afrontamiento que conduzcan a la rehabilitación, resiliencia y reconstrucción del tejido y desarrollo humano, por parte de la víctima.

Como punto medio, se hará un análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso de la comunidad de Cacarica, quienes sufren un proceso complejo de estigmatización y desarraigo después de la violencia que marco su territorio a casusa del conflicto sociopolítico, dando vía al establecimiento de estrategias de intervención y acompañamiento psicosocial a la comunidad, en base al acercamiento de sus experiencias, memorias y relatos sociales.

Finalmente, y como punto de cierre, se hará una lectura etnográfica de los municipios protagonistas en el enunciado, plasmando mediante la herramienta de “Foto – voz”, sobre algunos hechos de violencia armada que han dejado huellas y lamento en la región.

Palabras claves: Afrontamiento, Estrategias, Foto Voz, Intervención Psicosocial, Memoria, Narrativa, Resiliencia, Subjetividad, Victimas, Violencia.

Abstract

This document corresponds to the integration of the themes proposed during the Diploma of Deepening in Psychosocial Accompaniment in the Violence Scenario, which is developed by the National Open and Distance University - UNAD, as a degree requirement for program learners of Psychology. In this report, a detailed deepening of various situations arising from the internal armed conflict in Colombia will be carried out, specifically in the municipalities of Albania, Curillo, Florencia and San José del Fragua in the Department of Caquetá.

As a starting point, an analysis will be made on the story of violence presented by Mr. Modesto Pacaya, a native of Puerto Nariño - Amazonas, who was a victim of forced recruitment, through the psychosocial intervention tool “The image and the narrative”, highlighting the emerging psychosocial and subjectivities immersed within the case. Similarly, by understanding the scenario of violence in which the events took place, three questions of a circular, reflective and strategic nature will be formulated, which serve as the basis for developing coping actions that lead to tissue rehabilitation, resilience and reconstruction. and human development, by the victim.

As a middle point, an analysis and presentation of psychosocial approach strategies will be made for the case of the community of Cacarica, who suffer a complex process of stigmatization and uprooting after the violence that marked their territory due to socio-political conflict, giving way to establishment of intervention strategies and psychosocial support to the community, based on the approach of their experiences, memories and social stories.

Finally, and as a closing point, there will be an ethnographic reading of the main municipalities in the statement, embodied by the “Photo - voice” tool, some acts of armed violence that have left traces of regret and repudiation in the region.

Keywords: Coping, Strategies, Photo Voice, Psychosocial Intervention, Memory, Narrative, Resilience, Subjectivity, Victims, Violence.

Relatos de Violencia y Esperanza 1

Análisis Narrativo “Modesto Pacaya”

El señor Modesto Pacaya, oriundo de Puerto Nariño - Amazonas; indígena Ticuna y desmovilizado de las FARC; deja entre ver claramente el sufrimiento al que fueron sometidos él y su familia, por parte de miembros de un grupo al margen de la ley, quienes lo incorporaron a él, de manera arbitraria a las filas de este grupo, haciéndolo parte de las víctimas de reclutamiento forzado del país; y por ende, convirtiendo también a su familia en víctimas directas del conflicto sociopolítico, que solo deja daños emocionales, psicológicos y vulneración de derechos a las personas víctimas.

Particularización de fragmentos llamativos.

Dando inicio al análisis, dentro del relato expuesto por la víctima que se consideran más relevantes los siguientes fragmentos, extraídos del libro Voces (2009):

“Un día llegó la orden de un comandante que yo no conocía. Me dijo que tenía que hacer un curso militar. Yo le dije que no quería ser guerrillero, pero me dijo que, si no hacía el curso, me moría” (Pp. 81). Este fragmento, teniendo en cuenta la evidencia clara de reclutamiento forzado por parte del grupo al margen de la ley, y la violación de los derechos fundamentales, que según consagra la ley en su capítulo 1, título 2 de la Constitución Política de Colombia (para este caso), se pueden nombrar: el derecho a poder elegir; el derecho a la libertad; y el derecho a la dignidad Humana. (*Constitución Política; 1991*). Pues esta vulneración, impacta de manera negativa sobre el proyecto de vida de la víctima, ya que además de ser obligado a vivir en la clandestinidad e ilegalidad, es sometido a los peligros de la guerra como bombardeos, confrontaciones militares, escases de alimentos, aislamiento social y demás condiciones, que trae consigo el hecho de pertenecer a estos grupos armados ilegales.

Seguidamente, se destaca un segundo fragmento relatado: *“A los dos años me dijeron que visitara a la familia, pero de pasadita no más. Pero me dolía porque la visita fue apenas de tres horas...”* (Pp.81). Destacando la palabra “dolor”, dentro del impacto emocional que sufren las personas cuando son alejadas de sus seres queridos, es posible comprender que para ninguna persona debe ser fácil estar separado de su familia por tanto tiempo y menos en esas condiciones “contra su voluntad”. Sin embargo, continuando con el relato, también es importante entre ver como este sentimiento de “dolor” y esta situación de “alejamiento de la familia”, expresado por la víctima, lo llevan a reflexionar de la siguiente manera: *“Entonces fue ahí, cuando pensé que me tenía que salir de esto en algún momento... Me empecé a sentir muy mal porque extrañaba a mi esposa y a mis hijos.”* (Pp. 81). Aquí es donde juega un papel muy importante “el sentido de sí mismo”, pues la víctima atraída por valor que tenía para él su familia, se plantearía posibilidades para tomar un nuevo rumbo.

Finalmente, aparece un tercer fragmento cuyo relato ostenta la desesperación de la víctima por escapar de aquel sufrimiento y las decisiones que podría tomar sin medir consecuencia, aunque estas le implicaran, inclusive, poner en riesgo su propia vida. Sobre esto, menciona el relator: *“Seguimos caminando hasta que llegamos por la noche a caño Flauta, donde me tocó hacer guardia toda la mañana. Y ahí me puse a pensar: “me voy a volar pues”. Cuando se apagó la linterna salí a correr, y pensaba que a trote en media hora iba a estar lejos. Me tocó pasar por donde había culebras y caimanes. Me jugué la vida”* (Pp. 81). De estas palabras, quizás se puedan expandir muchas emociones, ideas o pensamiento en el lector, pero desde la disciplina de la psicología, en realidad se resalta la “capacidad”, pues poner en marcha una situación de estas tan difícil de afrontar, despierta en el ser humano su instinto propio de supervivencia.

Impactos psicosociales significativos.

Dando continuidad al análisis, se adentrará al reconocimiento de estos impactos en el contexto de la víctima, dentro de los cuales se pueden señalar:

Empleabilidad: *“Yo estaba trabajando en Puerto Nariño cuando un señor me invitó a trabajarle en una finca en el Meta. Allí estuve cuatro años, pero me aburrí porque los cachilaperos me robaban el ganado”* (Voces; 2009:81). Según la narrativa del señor Modesto Pacaya, todo inicia desde el momento que quiere buscar nuevas oportunidades de empleo digno que le permitieran mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Reclutamiento forzado: *“Un día llegó la orden de un comandante que yo no conocía. Me dijo que tenía que hacer un curso militar. Yo le dije que no quería ser guerrillero, pero me dijo que, si no hacía el curso, me moría”* (Pp. 81). El reclutamiento forzado lastimosamente es un fenómeno que ha dejado muchas víctimas en Colombia, especialmente en poblaciones vulnerables como es el caso del protagonista, quien vivía en una zona de conflicto y de pocas oportunidades, estando expuesto a un riesgo constante de vulneración de derechos humanos.

Dignidad humana: *“Un día estábamos pasando por la vereda por donde yo vivía y le pedí permiso al comandante para ver a mi hija, y me dijo que no había permiso para nadie. Seguimos caminando hasta que llegamos por la noche a Caño Flauta, donde me tocó hacer guardia toda la mañana”* (Pág. 81). En este apartado, se denota como la víctima además de ser vulnerada limitando la posibilidad de ver y compartir con su familia, es sometida a jornadas de trabajo extenuantes e inhumanas. Es importante recordar acuerdo a la CPN “los derechos humanos son el reconocimiento y la expresión máxima del respeto que merece la dignidad de la persona en todo momento y lugar”.

Violencia de género: La víctima relata momentos de angustia por lo siguiente *“yo estaba preocupado por lo que le habría pasado a mi hija mayor. Ella también se había unido a la guerrilla, pero un día me llamó y me dijo que quería escaparse”*; Sin embargo, todo no termina allí, más adelante comenta: *“Cuando decidió irse estaba muy enfermita porque le habían hecho un legrado”* Voces (2009:81). Todo trato indigno hacia la mujer, que atente contra su bienestar físico, emocional y/o psicológico, es conocido como violencia de género; y en este caso particular, es posible percibir la crudeza e inhumanidad de los actos cometidos por los victimarios, cuando privan a la hija de la víctima de su derecho a ser madre, poniendo en riesgo toda su integridad como mujer y como persona.

Posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima y sobreviviente

Seguidamente, se da paso a resaltar las voces en el relato que revelan dos roles muy importantes, como lo son el de víctima y el de sobreviviente, los cuales se desarrollan de la siguiente manera:

Como víctima:

Se distingue una primera situación que tuvo que experimentar el relator, no precisamente como miembro del grupo armado, pero si como víctima del flagelo del desempleo que también es una problemática que afecta enormemente el estado de bienestar de la población y vulnera los derechos de igualdad y oportunidad. Al respecto la víctima relata: *“El primer día de trabajo me di cuenta que era para raspar coca. Y comienzo a meterle yo la mano a esa coca. A la hora estaba con las manos todas ensangrentadas. No aguanté. Eso me amarraban telas y eso no. No pude trabajar”*. Voces (2009:81). Se encuentra en esta expresión un posicionamiento subjetivo, ya que la víctima ostenta expresiones como *“no aguante”*, *“a la hora mis manos estaban todas ensangrentadas”* o *“no puede trabajar”*, situaciones que revelan impotencia desde interior de la víctima, por la situación cruelmente experimentada.

Una segunda situación, se da cuanto el protagonista expresa: *“me voy a volar pues”*. *Cuando se apagó la linterna salí a correr, y pensaba que a trote en media hora iba a estar lejos. Me tocó pasar por donde había culebras y caimanes. Me jugué la vida”* (Pág. 81). En este momento de tensión experimentado donde la víctima pone en riesgo su vida, se entrevé el posicionamiento subjetivo cuando da a conocer que independientemente de esas dificultades, él lo que quería era *“escapar de esa vida”*, que evidentemente él no escogió; pues esta experiencia psicológicamente hablando, puede contraer consecuencias en el estado de bienestar mental de la víctima, además de en su integridad física, ya que son vivencias que van en contra de la dignidad humanidad y que son producto de la crueldad que le toco experimentar a mano de este grupo alzados en armas.

Como sobreviviente

Se destaca la siguiente narrativa, en donde se identificó una posición como sobreviviente y que dio un poco del aliento a la víctima después de lograr desmovilizarse del grupo armado al cual fue reclutado contra su voluntad y recibir atención, orientación, ayuda e intervención, por parte del estado para el restablecimiento de sus derechos, relata el: *“Yo estuve estudiando y estuve validando el bachillerato. Obtuve mi proyecto productivo, con el apoyo de la alta consejería, que da su ayuda cuando hay un proyecto para empezar a trabajar”* (Pág. 82). Desde este punto, la víctima con ayuda de las organizaciones del estado logra reintegrarse a la vida civil, dando paso a reconstruir un nuevo proyecto de vida, alejado del flagelo del conflicto armado, haciéndose garante de derechos.

Además, cabe resaltar, que la víctima como sobreviviente también logro reencontrarse nuevamente con su familia y darse una nueva oportunidad en su hogar, respecto a ello menciona: *“Cuando me reencontré con mi familia, entré como un desconocido. Cuando llegamos a Bogotá mi esposa me dijo que tenía un retraso y se hizo la prueba. Venía la última niña. Yo le tengo mucho cariño. Nos reintegramos a la familia por intermedio de la bebé. Gracias a ella fue que realmente surgió la oportunidad de reconstruir nuevamente mi vida con mi familia”* Voces (2009; Pp. 82). Se constata que el núcleo familiar también fue un punto clave en este proceso de reintegración, permitiéndole reconstruir su vida de nuevo, pasando de ser víctima a sobreviviente.

Imágenes dominantes de violencia y sus impactos naturalizados.

A continuación, se reconocerán algunos relatos como significados alternos respecto al subtítulo de este párrafo, los cuales están acompañados de experiencias que exteriorizan las emociones de quien narra los hechos, así:

“En ese entrenamiento salí bien y me ascendieron a comandante de escuadra. Salí como contento porque tenía mi mando y estaba a cargo de 10 unidades y eso” Voces (Pp. 81). En el relato se descubre los impactos naturalizados y el domino de la violencia por la forma que

describe lo sucedido, como si fuera algo bueno y estuviese cómodo con aquella situación, como si quisiera ver algo positivo dentro de sus circunstancias que estaba viviendo. Expone además más adelante, los impactos psicológicos naturalizados al referirse de la siguiente manera sobre la situación de su hija mayor cuando esta se escapó del grupo armado: *“Cuando decidió irse estaba muy enfermita porque le habían hecho un legrado”*, estos relatos permiten observar cierta normalidad o naturalidad con la que la víctima narra los hechos, pues se perciben como situaciones de las cuales ellos ya son conscientes que pasaron.

Emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia.

Finalizando el análisis de esta narrativa, se resaltan los siguientes apartados en donde el señor Modesto Pacaya, logra liberar sus emociones y construir subjetividad, mediante sus relatos:

“Me dieron el proyecto comercial para comprar mi mini mercado, mi tienda. Empecé con ocho millones, y con eso compré todos los elementos: la maquinaria, el congelador, estantería, vitrinas. Todo lo que es para montar un negocio. Me ha ido muy bien. Me compré una nevera y una balanza electrónica y ahí vamos” (Pp. 82). Después de lograr escapar de la violencia armada y desmovilizarse, como símbolo de emancipación discursiva se encuentra el empoderamiento de la situación actual que vive la víctima, quien ha logrado liberarse y transformarse, convirtiéndose en una persona resiliente, poniendo de manifiesto su desarrollo personal y subjetivo. Adicionalmente, la víctima expresa; *“le puse el nombre de mi bebé –Hillary Audrey– al negocio. Como lo decía, la última niña fue la clave para recuperar la vida con mi familia”*, hecho que también fue un clave para su proceso de emancipación.

A manera de síntesis sobre los diversos análisis hechos a esta narrativa, se puede decir que el señor Modesto como víctima en escenario de violencia, afortunadamente contó con la atención oportuna por parte de los entes estatales que hicieron posible su proceso de emancipación frente a los hechos de dolor y sufrimiento, logrando transformar su realidad social. Tal como lo menciona Vera, Caberlo y Vecina (2006): *“ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio y establece sin que esto afecte su rendimiento y su vida cotidiana.”* (p.4)

Formulación de Preguntas

Tabla 1. Formulación de preguntas

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
I. Estrategias	¿El apoyo psicosocial que le brindo el Estado Nacional a través de la alta consejería, le fue de gran ayuda para normalizar su vida, reestablecer sus de sus derechos y lograr reconstruir su proyecto de vida y el de su familia?	Invita a que la víctima reconozca la importancia que han tenido los programas que brinda el Estado Nacional para que los desmovilizados logren un proceso satisfactorio de reinserción a la vida civil, cumplimiento de derechos y establecimiento de nuevos proyectos de vida.
	¿Cómo víctima del conflicto podría decirles a otras víctimas, que, si se puede retomar la vida después de un evento traumático y que, de ese mismo evento, se puede llegar a reconocerse a sí mismos más que como víctimas, como sobrevivientes del conflicto armado?	Permite que la víctima genere una visión positiva de sí mismo, conllevándolo a transmitir a la sociedad una voz de esperanza, de ejemplo de superación y de símbolo de sobrevivencia ante las adversidades, que deje un mensaje esperanzador para otras víctimas.
	¿Considera importante hacerse participe de la implementación de estrategias que conduzcan a la rehabilitación de otras víctimas del conflicto armado en Colombia, o cree que este asunto solo le compete al Estado?	Incita a que la víctima analice si puede haber o existe algo en el que pueda contribuir significativamente en el proceso de transformación de la realidad social de las demás víctimas, desdibujando la idea de que es única competencia del estado actuar sobre esta problemática.

II. Circulares	<p>Frente a tantas situaciones dolorosas que vivió en el pasado contra su voluntad a causa del conflicto armado, ¿existen en su interior sentimientos de repudio hacia sus victimarios o hacia el estado que lo lleven a pensar en tomar venganza de alguna manera?</p>	<p>Sobrelleva a que la víctima haga una confrontación interna de sus emociones y recuerdos del pasado, con su realidad actual; permitiéndole comprender que no es retornando la violencia como solucionaría su situación y más cuando ya ha logrado un mejoramiento de su bienestar y calidad de vida junto su familia.</p>
	<p>¿Considera usted después de los momentos vividos y las dificultades soportadas, aún existen afectaciones psicológicas, emocionales o comportamentales en alguno de los miembros de su núcleo familiar?</p>	<p>Permite hacer un auscultamiento de sus familiares, en cuanto a las conductas, pensamientos o emociones que el considere afectan o no, en la manera de sentir, vivir o percibir de ellos en el presente, en relación con los sucesos experimentados en el pasado.</p>
	<p>En su forma actual de vida, ¿se siente usted estigmatizado por la sociedad cuando son conocedores de que, usted forma parte de la población de desmovilizados reinsertados en la vida civil?</p>	<p>Con ésta pregunta se busca conocer la percepción que tiene la víctima de lo que piensa la sociedad respecto a él, al hecho que vivió y a la condición en la cual se encuentra sumergido en la sociedad</p>

III. Reflexivas	¿Fue el afecto hacia su familia, la razón principal que lo motivo a tomar la decisión de escaparse del grupo armado al cual fue reclutado forzosamente y desmovilizarse? ¿cree usted que tomó la mejor decisión?	Permite que la víctima pese a las dificultades que haya pasado o pueda llegar a pasar aún más adelante, tenga clara cuáles son sus propiedades en la vida.
	¿Las aptitudes y conductas que han tomado los miembros de su núcleo familiar con usted después de los sucesos vividos, le han permitido fortalecerse para seguir luchando en la reconstrucción de los lazos familiares?	Conlleva a que la víctima descubra todos aquellos afectos y personas que son generadores de nuevos impulsos para lograr las metas propuestas, persistir en su capacidad de afrontamiento y continuar activo en el fortalecimiento de sus sistema familiar.
	¿Cree que, por sus experiencias del pasado y su nuevo proyecto de vida actual, puede servir de ejemplo e influencia en el proceso de minimización de brechas sociales existentes entre víctimas y victimarios y aportar a la construcción de paz en el territorio colombiano?	Estimula en la víctima sobreviviente la idea de hacerse participe en los procesos encaminados a la construcción de paz, como dador de soluciones pacíficas que pueden favorecer los procesos de normalización, paz y reconciliación entre víctimas y victimarios, aportando a la reconstrucción del tejido social.

Relatos de Violencia y Esperanza 2

Caso Comunidad de Cacarica

El caso de esta comunidad, la cual se encuentra a travessando por un momento de crisis emocional, psicológica, física y económica entre otras, es considerado solo un ejemplo de muchos otros sucesos consecuentes del conflicto sociopolítico armado interno en Colombia, que victimiza a pobladores y comunidades enteras, haciéndolas vulnerables ante la sociedad y carente de sus derechos humanos.

Emergentes psicosociales.

Acuerdo a los autores Fabris & Puccini (2010; Pp. 37); *“Los emergentes psico sociales son hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso socio-histórico y la vida cotidiana”*. Teniendo en cuenta este concepto, se logra identificar que, la comunidad de Cacarica por su condición de vivir en medio de zonas selváticas acuerdo a su cultura y estilo de vida, deben afrontar hostigamientos de los grupos armados legalmente constituidos, quienes los acusaban de ser cómplices los grupos armados ilegales, siendo sometidos a falsos señalamientos, estigmatizaciones y usurpación de su identidad, el caso permite entrever como los emergentes siguen estando presentes después del suceso violento.

Los hechos ocurridos a esta población, generaron un gran impacto psicosocial bastante alto, debido al cambio brusco e inhumano de su estilo de vida; pues fueron desalojados de sus hogares, sus tierras y sus costumbres, para tener que migrar hacia a otros lugares, convirtiéndolos en víctimas de desplazamiento forzado. Esto es sin duda, una tragedia para ellos, ya que además deben afrontar el desplazamiento, deben cargar con el sufrimiento de la pérdida de sus seres queridos. Según Fabris, F. (2011) *“Los emergentes psicosociales no refieren necesariamente a una urgencia ni emergencia social, pudiendo incluso pasar desapercibidos. Se producen en el punto de encuentro de lo cotidiano y lo no cotidiano y marcan en general un antes y un después en la memoria social, condicionando en parte la dirección de los acontecimientos futuros. Aportan significados cualitativamente relevantes al proceso social e impactan en la vida diaria, creando resonancias y subjetivaciones colectivas”*. (Pp. 37)

Impactos estigmatizadores.

En este punto, se establece la violación de los valores étnicos de la comunidad, la humillación colectiva, el desconocimiento de su identidad cultural como raza, creencias y costumbres, lo cual los hace sentir como seres inferiores. De igual forma, la discriminación, la exclusión y las pocas o nulas oportunidades laborales, violando sus derechos de igualdad. Arias C. (S/f; Pp. 2) describe la estigmatización como: *“un concepto multidimensional, que tiene implicaciones en la salud de las víctimas, representa un estresor psicosocial que afecta la salud física y mental”*. La estigmatización que sufre la población, de hecho, se puede ver desencadenada en el temor de decir el lugar de donde provienen por temor a ser señalados, a ser vistos como enemigos, e inclusive, como posibles “objetivos militares”.

Acciones de apoyo

Teniendo en cuenta la crisis generada en la comunidad por la tortura y asesinato de miembros y líderes de la comunidad, se proponen dos acciones psicosociales, teniendo en cuenta la complejidad psicosocial que está atravesando la comunidad de Cacarica frente a los hechos de violencia originados en su territorio, y los cuales necesitan ser intervenidos de manera inmediata. Es importante recordar que según que el caos y la violencia en sus diferentes modalidades incrementan los riesgos de trauma psicológico y de hecho, los conflictos armados no sólo generan muertes, heridas y discapacidades físicas, sino que también dejan huellas en la vida de las personas, las familias y la sociedad. (Rodríguez, J., & Torre, A., & Miranda, C. 2002). Por ende, se proponen las siguientes acciones de intervención en crisis.

1. Primeros auxilios psicológicos (PAP) como medida de emergencia.

Brindarles auxilio a las personas que están experimentando sentimientos encontrados y sufriendo múltiples crisis emocionales, con el fin de prevenir daños psicológicos. De igual forma, de manera colectiva darles herramientas de inteligencia emocional que los ayude a afrontar dichas situaciones y aceptar los hechos ocurridos.

2. *Implementar estrategias de afrontamiento y reorganizar las redes de apoyo familiar y social de la víctima.*

Desde la psicología positiva implementar estrategias de afrontamiento tales como la resiliencia, la cual según Vera et al (2006) *“las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana”*. De igual forma el prestar los primeros auxilios psicológicos PAPS, permitirá poner a las víctimas en contacto con su red natural de apoyo familiar y social, reduciendo al mínimo la aparición de daños psicológicos.

Estrategias psicosociales

Se proponen tres estrategias psicosociales para intervenir a esta comunidad, las cuales pretenden facilitar la potenciación de recursos de afrontamiento de la siguiente manera:

I. Intervención psicosocial.

La ley 1448 de 2011, establece que debe ofrecer a las personas que han sido víctimas de conflictos armados, el primer apoyo en la atención psicosocial, es decir “la acción de dar información, orientación y acompañamiento jurídico y psicosocial a la víctima, con miras a facilitar el acceso y cualificar el ejercicio de los derechos a la verdad, justicia y reparación” bajo los dominios ontológicos, epistemológicos, ético-políticos y metodológicos que fundamentan los principios bajo los cuales se presta la atención psicosocial. Partiendo desde a mirada del ser humano como un ser bio-psico-social, como estrategia de atención psicosocial que se implementa con las con las víctimas del conflicto (Colombia, 2012, p.36).

Acciones a desarrollar:

Intervención en crisis IC: Aplicar los primeros auxilios psicológicos (PAPS), con el fin de ayudar a mitigar de forma inmediata los impactos psicológicos, preservando y priorizando la salud mental de las víctimas.

Rehabilitación emocional: Garantizar que la población víctima sea acompañada de manera integral, para alcanzar el proceso de transformación, no re victimización y reparación que permitan reestructurar un proyecto de vida digno y con justicia social.

Articulación con la UARIV y el SNARIV: Articulación con la UARIV (Unidad Para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas) y el SNARIV (Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas), Con la justicia restaurativa la víctima debe tener acceso a la justicia y trato justo e indemnización, protegiendo sus derechos.

Impacto u objetivo:

Reconocer a la víctima como sujeto de derecho, haciendo un acompañamiento psicosocial desde la epistemología del dolor de guerra, haciendo una atención integral, activando las rutas y garantizando primero que todo su salud mental, que se conozca la norma, la institucionalidad y sobre todo evitar la no revictimización al igual que garantizar la no repetición.

II. Organización comunitaria, participación social y memoria colectiva.

Esta estrategia proporciona de manera colectiva apoyo a las víctimas para una reconstrucción del tejido humano y social. Acuerdo Rodríguez (2002) *“Es necesario favorecer la organización comunitaria y la participación de la población como entes activos y no sólo como receptores pasivos de ayuda; o sea, convertir a la gente en protagonistas de su propia recuperación y la de otros”*.

Acciones a desarrollar:

Recopilación de las experiencias: mediante la aplicación de la memoria colectiva se construyen o elaboran monumentos, murales y demás representaciones que permitan generar un sentimiento de unidad, ayudando a superar su realidad social.

Generación de proyectos productivos: Las actividades productivas generan autonomía y opciones de retorno, reubicación o asentamiento; y conducen a la rehabilitación psicológica, emocional, social, económica, emocional y laboral entre otras, de las víctimas.

Conversación mediante el uso de la pregunta: Las preguntas consideradas como formas de mostrar interés por la situación de la persona, por comprender los dilemas que afronta, una expresión de ‘curiosidad’ bien entendida” Martín Payne (2000), (Pág. 126)

Impacto u objetivo:

Mitigar el impacto y daño integral causados como consecuencia del conflicto armado, a través de un proceso asertivo de atención psicosocial individual, familiar y comunitario, con una acción participante donde todos puedan transformar su realidad social, sobreponerse al dolor y a la adversidad.

III. Implementación de la imagen y la narrativa

Es una técnica clave de memoria para extraer nuevos significados sociales, que favorecen la lectura de realidades contextuales, la participación, movilización y empoderamiento de los sujetos y comunidades, de tal forma que se puedan desdibujar y cambiar factores que giran en torno a los escenarios de violencia. Acuerdo a (Jimeno; 2007); *“a quienes sufrieron flagelos les hace posible compartir con otros “la vocación de la memoria” del superviviente y exorcizar por su intermedio a sus propios fantasmas de miedo, angustia y vergüenza”*.

Acciones a desarrollar:

Crear grupos de conversación: las víctimas deberán contar sus historias o experiencias desde un enfoque narrativo, que aporte elementos para liberar el dolor, miedo y sentimientos de culpa, esperando que las personas puedan reconstruir sus vidas al crear discursos esperanzadores y de sobrevivencia, restaurando el sentido de sí mismo.

Realizar ejercicio de foto voz: relatar las historias a través de la imagen y la metáfora con el objetivo de recrear memorias pasadas, entender subjetividades tanto individuales como colectivas y conocer nuevas percepciones y resignificaciones.

Impacto u objetivo:

Convertir las historias de dolor a historias de sobrevivencia y esperanza, empoderar al grupo para que, desde la capacidad de resiliencia, puedan reconstruirse y sacar lo positivo del evento traumático. Además, lograr la identificación de aquellos elementos simbólicos, subjetivos y recursos de afrontamiento colectivo, que emergen en fenómenos de violencia desde una perspectiva psicológica.

Relatos de Violencia y Esperanza 3.

Experiencia del Foto Voz en la Región del Caquetá.

Las diversas experiencias realizadas mediante la foto voz, tuvieron lugar en diferentes municipios ubicados del departamento del Caquetá, como Albania, Curillo, Morelia y San José del Fragua, los cuales sufrieron la crueldad y la barbarie del conflicto político armado interno.

Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico.

En el municipio de Albania en el Caquetá, se narra lo ocurrido en la época en que las AUC tuvieron total control de la población, donde sus habitantes fueron sometidos a los peores vejámenes pasando por encima de su dignidad humana, donde la policía era solamente una figura que nunca pudo garantizar los derechos de sus habitantes. En Curillo – Caquetá, se conoce como se perpetró una masacre producto de un atentado a la estación de policía. En San José del Fragua como las FARC, con cilindros bombas atacaron la estación de policía dejando lamentables pérdidas humanas y materiales. Finalmente, en Morelia en el Caquetá, se conoce como en el centro vida del adulto mayor, se practicaban varios tipos de violencia hacia esa población, haciéndola vulnerable, abandonada por el Estado e indiferente para la sociedad.

En cada una de las experiencias mencionadas, es clara la violación de los derechos humanos. La violencia en Colombia ha generado una grave problemática que ha dejado cientos de víctimas, lo cual da una muestra clara de que los pobladores de la región han sufrido diversos hechos victimizantes como lo son: el homicidio, la tortura, violaciones a mujeres y demás actos deplorables que se pintan bajo la guerra, convirtiéndolos en víctimas de violencia. Hernández, A. (2011), quien retoma a la resolución 4030 de la Organización de las Naciones Unidas ONU, menciona: *“las víctimas son las personas que individual o colectivamente han sufrido daños, incluyendo lesiones físicas o mentales, sufriendo emocionalmente pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales”*. (Pp.25)

En base a lo anterior, es posible comprender que una persona que ha tenido que presenciar el asesinato de su conyugue, hijos, familiares o alguna persona en particular, y que tuvo que abandonar su vivienda por miedo a las amenazas, convirtiéndose en una cifra más de la población desplazada del país, es una experiencia sumamente dolorosa. Tal cual les sucedió a muchas la víctimas de Albania, quienes tuvieron que presenciar como en una casa del municipio iban llegando paramilitares con secuestrados y rato más tarde, a plena luz del día, ver como volvían a salir con ellos, pero ya descuartizados en bolsas negras, sin poder decir, ni denunciar nada. Las personas que narran estos hechos, no pueden ocultar su impotencia y desolación frente a un Estado indiferente que los abandonó. Sin embargo, con la llegada de los nuevos acuerdos de paz, ellos esperan que haya garantía de derechos para que situaciones como estas no vuelvan a repetirse en su territorio, símbolo de violencia armada.

La imagen como acción política para extraer nuevos significados sociales.

Las fotografías permiten recordar elementos como los de fosas comunes, cadáveres y demás sitios siniestros que ilustraban la alevosía y crueldad de las AUC, como la fosa del pueblo cavada por las mismas víctimas y la fosa más común de todas, la del río de Currillo – Caquetá, donde arrojaban los cuerpos desmembrados de las víctimas que hoy se pueden recrear en las memorias de sus pobladores, a través de las narrativas que el mundo mira hoy con escozor. Para esta población contextualizada en la violencia estos sitios se convirtieron en símbolos del paso de la crueldad, de la violencia, de las torturas que nunca podrán olvidar, cada calle, cada lugar es una representación de ello. Además, se logró establecer los diferentes tipos de violencia a los que las víctimas fueron sometidos y en algunos casos particulares, que aún siguen enfrentando. Según define Cantera (2010): *“El uso de la fotografía es un instrumento de trabajo que favorece la concienciación de problemas sociales”* y Sanz (2007, p. 39); refuerza el uso de las fotos como: *“una herramienta de denuncia social”*.

Si se observan los títulos de las fotografías, estas logran mostrar una forma particular de ver una realidad subjetiva, en donde muchas personas se logran identifiquen o conectar con el suceso. Esto sucede, debido a que la guerra a golpeado a muchas personas y estas imágenes se

vuelven simbólicas demostrando una historia donde hubo mucha desesperanza, dolor, rabia, impotencia, y cualquier número de emociones dolorosas, impulsándolos por medio de este dolor al restablecimiento de la dignidad humana. Esta fuerza, los conduce hacia un nuevo comienzo, a un nuevo camino, donde solo se quiere dejar el dolor atrás, demostrarse a sí mismos que si puede seguir adelante, la descripción metafórica de cada imagen da cuenta de un dolor y pensamiento de ese momento, lo que no se pudo decir y expresar con las palabras, reflejaron esos estados que se recrean en los recuerdos guardados.

Respecto a ello, las autoras Melleiro M. & Dulce R.; en su artículo denominado: *“foto voz como estrategia para la recolección de datos en una investigación etnográfica”*; retoman las palabras de Piault, quien afirma:

“Los investigadores del área de ciencias sociales, particularmente, siempre buscaron la incorporación de la imagen en sus estudios, por creer que la misma favorece la aproximación de los actores sociales con el escenario que hacen parte, cómo articulan y viven en sus contextos socioculturales. En lo que se refiere a la antropología y al desarrollo de sus investigaciones, se puede constatar que las producciones audiovisuales siempre han existido y que han sido cada vez más difundidas en nuestro medio” (Piault, 1999).

Subjetividad y memoria.

Es importante mencionar, que las memorias colectivas hacen referencia a los recuerdos y memorias que atesora y destaca la sociedad en su conjunto, es por ello que los encuentros sociales hacen posible que se compartan recuerdos y se puedan hacer relatos de las memorias colectivas de la comunidad. No es sencillo, hacer la víctima de algún flagelo pueda dar su testimonio en una entrevista psicológica, pero se hace más fácil cuando se crea un ambiente de empatía donde se encuentre rodeado de otras personas que también han vivido una historia similar, permitiendo aislar sus temores y las vergüenzas, para dar paso a liberación de emociones y sentimientos. Retomo a Jimeno M. (2007); quien argumenta:

“Recuperar la experiencia mediante el relato testimonial hace posible el tránsito entre esta como acto único subjetivo y como experiencia social a quienes la sufrieron les hace posible compartir con otros la vocación de la memoria del superviviente y exorcizar de su intermedio a sus propios fantasmas del miedo, angustia y vergüenza. Puede así contribuir a superar la desconfianza en otros, secuelas de la violencia sufrida” (Pág. 187)

En base a esto, se permiten resaltar valores simbólicos y subjetivos que dan muestra de los diferentes procederes de alojarse e interpretar el mundo, se logra extraer aquellas percepciones que tienen estas personas del contexto de guerra que les tocó vivir, y además, fue interesante como desde allí se logró descubrir a través de imágenes y narrativas historias que no han sido contadas, ver como una casa quizás encierra tantas vivencias que tal vez al plasmarse en una foto, para quien la ve no significa sino solo eso “una casa”, pero para quien la narra esa casa tiene mucho por contar.

De esta manera, lo que parece una simple foto de una casa o de una calle, en realidad encierra una historia dentro de los relatos, por ejemplo, si hay un solar abandonado y la fachada de una casa vieja plasmadas en una imagen, puede que para muchos no signifique más de lo que puedan ver, sin entender el significado que tiene; sin embargo, la narración de quien quiere contar algo con la escena, expondrá una gran historia. De hecho, es increíble ver como en Albania la fiscalía encontró en la casa donde torturaban a las personas, una fosa común con muchos cadáveres de personas del mismo municipio, y si, muchas personas veían entrar a las víctimas y nunca salir, pero jamás escuchaban las torturas. Es así, entonces que ésta casa insignificante para muchos, guarda gran valor intersubjetivo tanto para las víctimas que allí fallecieron, como para la memoria de sus familiares, vecinos y habitantes del municipio.

Recursos de afrontamiento.

Dando paso a otro de los puntos significativos en éste análisis, se hace referencia a lo se pudo apreciar en las diferentes narraciones e imágenes presentadas, pues se evidencia como las victimas a pesar de los diferentes hechos traumáticos vividos y nuevas re victimizaciones, han

aprendido a ser seres resilientes mediante la adopción de nuevas conductas, las cuales le han permitido crear diferentes recursos de afrontamiento para lograr superarse y hacer parte de una nueva sociedad. Sus familias, en muchos de los casos, son el motor que los impulsan a realizar cambios en su vida con el único fin de poder brindarles un mejor estado de bienestar y calidad de vida; una mejora en su autoestima, la capacidad de perdonar, los deseos de superarse, la esperanza de vivir sano tanto a nivel físico como mental, convirtiéndose en unas de aquellas manifestaciones resilientes que las víctimas dejan ver, en cada trabajo realizado.

Dentro de los recursos de afrontamiento utilizados por las víctimas, se pueden apreciar los escenarios narrados a través de las imágenes. Adicionalmente, usando como apoyo el artículo “*Contextos sociales, afrontamiento y bienestar: Lo que sabemos y lo que necesitamos saber*”, escrito por el autor Moos R. (2005), se encuentra lo siguiente:

“Dentro del sistema ambiental, encontramos el clima social en diversas dimensiones como del crecimiento personal donde las personas han logrado autonomía, redescubrirse y transformarse siendo así personas resilientes que han afrontado su situación y logran reconstruirse a partir del suceso, logrando independencia e identidad, la valoración que se le da al suceso como se percibe como una amenaza o reto también es otra forma de afrontamiento”.

La esperanza y resiliencia, son considerados los valores subjetivos que en gran medida hacen posible que el colectivo pueda encaminar nuevamente su vida en búsqueda de la construcción del tejido social, logrando el empoderamiento y capacidad para afrontar experiencias traumáticas e incluso extraer un beneficio de ello, convirtiéndose en personas resilientes, que logran renacer de la oscuridad. Teniendo en cuenta, que hoy día han cambiado estos escenarios, se hace fundamental el empoderamiento y desarrollo de la capacidad de resiliencia; pues literalmente como lo menciona Vera, Carbelo y Vecina (2006): “*ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que se afecte su rendimiento y su vida cotidiana.*” (p.4).

Reflexión psicosocial y política que deja la experiencia.

Se permitió tomar conciencia de los diferentes contextos de violencia social que existen en el país, donde los encuentros y relaciones dialógicas articuladas a una acción psicosocial, pueden animar la re-construcción de memorias, desde la psicología social y comunitaria (PSC); se puede apoyar como profesionales al cambio social, trabajando en conjunto con el gobierno, esto permite identificar a través de la narrativa significados subjetivos para un mejor acompañamiento psicosocial y emocional de las víctimas, además de buscar que las políticas públicas sean alcanzables de acuerdo a las necesidades de la población, para la reconstrucción de sus vidas como víctimas violentados en sus derechos humanos.

Jimeno M. (2007); expone que la narración o comunicación de las experiencias de sufrimiento permiten crear una “*comunidad emocional*” que alienta la recuperación del sujeto y se convierte en un vehículo de recomposición cultural y política. De igual forma, menciona que: “*Con recomposición política quiero decir, ante todo, la recomposición de la acción de la persona como ciudadana, como partícipe de una comunidad política. Es conocido que uno de los efectos de la violencia, sea doméstica o de otro orden, es que afecta la confianza de la persona en sí misma y en los otros, y por ello la violencia lesiona las redes sociales*”. (Jimeno et ál., 1996)

El proceso que permite sobrepasar la condición de víctima, pasa por la recomposición del sujeto como ser emocional, y esto requiere que la expresión manifiesta de la vivencia y de poder, sea compartida de manera amplia, de tal forma que, a su vez haga posible recomposición de la comunidad política. Galtung (2006); menciona:

La pérdida del sujeto político, cultural, que afecta la confianza en sí mismo y en los otros, así la violencia tanto a nivel físico y emocional crea una ruptura o lesiona las redes sociales teniendo como muchas de las consecuencias la no realización de la satisfacción de las necesidades efectivas, somáticas y mentales del individuo por causa de otro, también daño al proyecto de vida creando frustraciones y en algunos casos daño psicológico permanente. “La violencia es la imposibilidad o impedimento de la persona de su realización por una serie de fenómenos “evitables” dentro de una sociedad”.

Conclusiones

El desarrollo del Diplomado de Profundización en Acompañamiento Psicosocial en Escenario de Violencia, permitió significar la herramienta de la imagen y la narrativa como estrategia de intervención para extraer nuevos conocimientos, que conduzcan al entender del contexto de las víctimas y sus percepciones hacia el dolor sufrido.

Desde el rol profesional en psicología, es importante entender a las víctimas desde la realidad subjetiva, permite nuevas formas de hacer abordajes e intervenciones psicosociales, mediante paradigmas que conduzcan a alcanzar los resultados propuestos.

Las intervenciones en escenarios de violencia se deben abordar como un espacio para la reconstrucción del sujeto y del colectivo, partiendo desde lo subjetivo y lo simbólico, desarrollando procesos de acompañamiento que impliquen la deconstrucción, construcción y reconstrucción de estilos de afrontamiento, velando siempre por la salud mental individual y comunitaria

El ejercicio de foto voz se mostró como una técnica más de intervención, que permite descubrir la vida y las subjetividades desde otra perspectiva, permitiéndole dar significado a las imágenes que se encuentran en el día a día y que muchas veces se dejan pasar por desapercibidas, dando lugar a nuevas formas para reflexionar y significar situaciones de una persona o comunidad

La generación de sentimientos, recuerdos, emociones y discursos por parte de las víctimas de escenarios de violencia, permiten ir más allá de lo que refleja una imagen superficial, pues mediante la construcción de narrativas esperanzadoras, empáticas, de superación o de liberación entre otras, sobrelleva a ejecutar abordajes más precisos de intervención, con resultados asertivos de rehabilitación.

Referencias

- Arena, A (2017) Acción sin daño e intervención psicosocial. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/10596/13023>
- Arenas, A (2017) Conflicto y Salud Mental. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/13024>
- Daza Castrillón, J., Lemus Fonseca, Y., Tocora Ramírez, S., Fuenmayor Rosero, Y. y Avendaño Váquiro, M. (2018). La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje Psicosocial en escenarios de violencia en los Departamentos de: Cesar, Atlántico y Nariño. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia. Recuperado de:
<http://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00913a&AN=unad.10596.14594&lang=es&site=eds-live>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387. Recuperado de <http://www.ehu.eus/echeburua/pdfs/Intervenci%C3%B3n%20en%20crisis.pdf>
- Fabris, F. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir de la lectura de los emergentes psicosociales. XII Congreso metropolitano de psicología. Buenos Aires. Recuperado de <http://milnovecientossetentaiocho.blogspot.com.co/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática* Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42. Recuperado de http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En *Psychologia: avances de la disciplina*. Vol. 4. N.º 2.: 143-145. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*. Madrid Recuperado de <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/108-efectos-psicosociales-de-la-violencia-colectiva/file>
- Moos, R. (2005). Contextos sociales, afrontamiento y bienestar: Lo que sabemos y lo que necesitamos saber. En *Revista Mexicana de Psicología*, vol. 22, núm. 1 pp. 15-29. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243020643002.pdf>
- Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. En *Biomédicas* Vol. 22 pp. 337-346. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>